

## ¡Abajo el impunismo!

Un periódico veleidosillo y aun a ratos lerrouxista antes y muy lanzado hacia la izquierda ahora, lanza, un poco tarde, a nuestro entender, el grito con que, imitándole, encabezamos estas líneas: «¡Abajo el impunismo!» Asombra verle salir de labios tan fervientemente defensores, en diversas formas, de la impunidad de los delincuentes de octubre.

Claro es que el colega no se refiere para nada a aquellos sucesos revolucionarios ni siquiera a los delitos de atraco, que bien merecen atención, sino a los delitos de los que él llama «malhechores de la República», y que son, en síntesis definitiva, los radicales como autores y los cedistas como encubridores.

No hace, en realidad, sino llevar a términos de agresión inmediata la teoría que ayer desarrolló en las mismas columnas el señor Jiménez Asúa, ese malabarista del Código penal, que no cree culpable, ni siquiera por inducción, a Largo Caballero, y esgrime el mismo artículo en que pudo apoyarse el Tribunal para creer lo contrario para acusar violentamente a delincuentes que bien pudiéramos llamar menores, por mucha execración que nos merezca su delito, frente a los que en Asturias causaron centenares, más d un millón de víctimas, y se apoderaron de muchos millones más de los que en el asunto Tayá podrían disputarse.

No es que nosotros pensemos que los delitos de prevaricación en que los ministros u otros altos funcionarios puedan haber incurrido no deben ser castigados; precisamente porque creemos que deben tener el necesario castigo, estamos pidiendo desde el primer día que sean los Tribunales de Justicia los que sustancien los procesos correspondientes, quitando así a las sanciones todo aspecto político; pero somos igualmente enemigos de toda impunidad y no podemos admitir que se castigue a unos y se deje impunes a los otros. No diremos que si no se castiga a unos que no se castigue a otros, porque decirlo es aceptar una forma de impunismo a pretexto de equidad; pero si decimos que se castigue a todos los que delincan y que si el castigo ha de ir contra los malhechores de la República, en ningún caso han debido escaparse a él los autores de los delitos revolucionarios.

Nos parece mal, nos asquea, esa forma de delincuencia, que puede realizarse con daño evidente del país en las encrucijadas de las covachuelas; pero no podemos ver con simpatía la que se practica en artículos y discursos para rehuir después todo género de responsabilidades utilizando las encrucijadas del Código.

## LA DENUNCIA DEL SEÑOR NOMBELA

# Los últimos trabajos de la Comisión

SI SE EMITE EL DICTAMEN ESTA NOCHE, SE DISCUTIRÁ EN LA SESION DEL VIERNES

Aunque no añada nada fundamental a cuanto ya se conoce sobre el asunto Tayá, la sorpresa de las actuaciones ayer verificadas por la Comisión investigadora la proporcionó la nueva comparecencia del señor Moreno Calvo. El ex subsecretario de la Presidencia acudió al Congreso y manifestó a los periodistas que iba a firmar los pliegos de su declaración; pero luego entregó unas cuartillas con la orden de pago a Tayá y sus fundamentos.

### EL SEÑOR MORENO CALVO ACUDE DE NUEVO

El señor Moreno Calvo manifestó que él no había tenido intervención en la resolución del expediente. Así lo había dicho en su declaración. El expediente se tramitó en 1931 y posteriormente. El sólo había intervenido para ordenar el pase al Consejo de Estado y el pase al Consejo de ministros, lo que prueba su falta de interés en el asunto porque—dice—podía resolverse sin necesidad de llevarlo a Consejo.

El señor Fuentes Pila recibió el encargo de recibir al señor Moreno Calvo para la firma y rubrica de los pliegos de la declaración; pero el ex subsecretario de la Presidencia le manifestó entonces su deseo de comparecer de nuevo ante la Comisión para hacer entrega de un documento de interés. Estaba ya disgregada la Comisión para descansar, y al reunirse de nuevo, el señor Fuentes Pila transmitió el encargo recibido.

### ENTREGA DEL DOCUMENTO

Fué llamado entonces el señor Moreno Calvo y se llamó de nuevo a los taquígrafos. El declarante se limitó a decir que, como al abandonar la Subsecretaría se encontraba enfermo, no había ordenado los papeles, y se ha encontrado ahora con la orden firmada por el señor Lerroux como acuerdo del Consejo.

Sólo le interroga don Romualdo de Toledo (tradicionalista). El diálogo, poco más o menos, se desarrolló así:

—¿Dónde se encontraba la orden?

—Entre mis papeles.

—¿En su casa?

—Ya dije que estaba entre mis papeles.

Seguidamente se retira el señor Moreno Calvo. En los pasillos dijo que la orden cree que aclara

que hubo acuerdo de Consejo, o al menos, que el señor Lerroux entendió que se había llegado a él.

### SIN FECHA NI SELLO

La noticia llega a los pasillos de la Cámara. En éstos había ya efervescencia con motivo de la fracasada proposición del señor Pérez Madrigal, que muchos interpretaban como una argucia para demorar el asunto. En los corrillos se comenta la nueva noticia. Los enterados dicen, como así es, en efecto, que la orden no tiene sello de la Presidencia ni número de ingreso en el registro, ni ningún otro pormenor de autenticidad, salvo, eso sí, el que está escrita en papel que lleva membrete de la Presidencia del Consejo y que lleva la firma del señor Lerroux. También carece de fecha.

El señor Maura comenta: —Es lo único que les faltaba ya: tras la proposición, esta novedad.

Entiende, por lo visto, que no proporciona la presentación ninguna mejora a la defensa del señor Moreno Calvo o a la posición del señor Lerroux.

### ¿HAY CONTRADICION?

Otra sorpresa ha proporcionado la entrega del documento. De las manifestaciones del señor Nombela, de las del señor Manzaneque y de otros testimonios, se deducía que la orden del señor Lerroux eran unas líneas nada más. El primero, como se recordará, la llevó por la tarde—el día de sus gestiones—en el bolsillo. El documento presentado es un pliego de cuatro folios escrito por las dos caras y con una hoja que tiene «resultandos» y «considerandos».

En cambio, según algunos vocales, la declaración del señor Castro podía hacer presumir mayor amplitud que la de aquellas declaraciones; pero sin que pasara de una hoja.

Al conocerse en el Congreso que el señor Moreno Calvo había hecho entrega a la Comisión de la orden firmada por el señor Lerroux disponiendo el pago al señor Tayá de los tres millones de pesetas, de conformidad, según el documento, con un acuerdo del Consejo de ministros, se hicieron todo género de comentarios.

Alguien recordaba que ese documento no podría tener valor alguno en la Administración del Estado, pues según la ley de procedimiento administrativo, recaído en un expediente el acuerdo del Consejo de ministros favorable o no a la propuesta del minis-

terio de que procede el expediente, los ministros los entregan bien al oficial mayor del ministerio, para su distribución, o al jefe del servicio. Basta la entrega del expediente para que los funcionarios desarrollen el acuerdo del Consejo de ministros.

La ejecución de un acuerdo necesariamente ha de traducirse en orden ministerial o decreto que ha de aparecer en la «Gaceta». En cualquiera de los casos ha de llevar la firma del titular del departamento o la del subsecretario, si tiene firma delegada.

Se decía también que el señor Moreno Calvo había presentado una orden comunicada, y en ese caso no puede ir firmada, según aseguran algunos diputados, por el señor Lerroux, sino por el propio señor Moreno Calvo, en su calidad de subsecretario, trasladando la orden del presidente del Consejo. Si es orden comunicada no se publica en la «Gaceta», pero siempre lleva la firma del subsecretario del Departamento, y siempre también produce otras tres comunicaciones al interventor de Hacienda, al ordenador y al interesado, quedando la minuta unida al expediente. Esto, si se trata de entrega de cantidad.

### EL SEÑOR LERROUX

Para ayer se esperaba que el señor Lerroux acudiría a informar a la Comisión. Se preveía su comparecencia a las once de la mañana; pero, según comunicaron algunos amigos, estaba con gripe y no quería salir por la mañana. Por la tarde estuvo en la Cámara; pero se retiró a media tarde, algo indispuerto, sin acudir a la Comisión.

Parece que irá hoy a las once y media y que llevará documentos.

### ACTITUD DE LA COMISION

La presentación de la propuesta produjo una viva discusión en la Comisión investigadora. Varios diputados de ella manifestaron vivamente que dimitían por entender que aparecían mermadas sus atribuciones. Los señores Fuentes Pila y Toledo coincidieron con este criterio y bajaron a los pasillos para obtener, como consiguieron inmediatamente, que sus correligionarios retiraran las firmas. En el debate habido en la Comisión, intervinieron el señor Orsi y otros diputados para indicar a los radicales lo extraño de la proposición y el hecho de que el señor Lerroux demore su informe.

(Continúa en la pág. 3)

## Hacia el puente

Los comentaristas del Congreso vigilan estos días ávidamente las idas y venidas del señor Maura en frecuentes conferencias con don Cirilo del Río y otros políticos de los indicados; no sabemos aún si formando un nuevo bloque, un nuevo partido o, sencillamente, agrupándose en torno de una casi inexistencia, el Gobierno de paso, el Gobierno puente, al que haya de encomendarse la dirección de las elecciones y que habría de servir de paso no sabemos tampoco hacia qué regiones de la política.

Se comenta además, y el comentario más detallado e insidioso es hoy de un periódico izquierdista, que cree más urgente la vuelta de las izquierdas que con esas eminencias políticas confiere o charle una simpática personalidad con determinado cargo y cuya posición, por ello, es muy delicada.

No creemos nosotros que esa personalidad, ni por sí, ni menor por delegación, pueda intervenir en esos manejos políticos; pero no huelga recoger que son precisamente los izquierdistas los que señalan su aparente intervención.

Creemos, en cambio, que esos elementos, a que provisionalmente podríamos denominar neutros, pueden sentirse esperanzados aun confiando en un decreto de disolución que se ha buscado por todos los medios posibles y que esperan lograr al revuelo de las denuncias presentadas a las Cortes, y que, como ya hemos indicado varias veces, sólo puede admitirse que no afecten al régimen, dando por sentado que son de hechos individuales que no pueden afectar tampoco, aun comprobándose lo denunciado, ni a los partidos, ni al bloque gubernamental, ni menos aún a las Cortes mismas, que, por tanto, no podrían ser condenadas a muerte por esos delitos ajenos.

No parece, pues, que por ahí pueda venir la disolución; pero los neutros siguen contando con ella y preparando sus afectos políticos, y no es cosa de quitarles las soluciones.

Además, gracias a ellos, el país puede dormir tranquilo, seguro de que en todo caso no ha de faltarle quien le gobierne.

Ahí están esa docena de señores dispuestos a sacrificarse por el país.

ESTE PERIODICO

HA SIDO VISADO

POR LA CENSURA



# veterinaria

DEL «BOLETIN DEL COLEGIO DE ZARAGOZA» (1)

(Continuación)

nuestra actitud no son hijas de la pasión, sino que han sido serenamente meditadas, en frente de las opiniones de los demás, la seguiremos manteniendo con el mismo tesón y la misma firme voluntad, mientras no se nos demuestre, y hasta ahora no se nos ha demostrado que estamos equivocados.

Nosotros, y al decir nosotros digo la Asociación de Zaragoza, hemos adoptado en cada momento la actitud que hemos creído más conveniente a los intereses de la colectividad por estimarla la más justa y hemos hecho la crítica que los hechos nos han merecido porque creemos tener un perfecto derecho a hacerla.

No es nueva en nosotros esta manera de actuar. En nuestra Asociación es tradicional, y por ella mereció felicitaciones y plácemes de los que ahora la estiman pernicioso. ¿Por qué es malo hoy lo que ayer se consideraba bueno? ¿Por qué ha de ser perjudicial y ha de merecer censuras una actitud que no hace mucho tiempo se consideraba beneficiosa y merecía felicitaciones? ¿Por qué ayer esa actitud dera provocada por la gestión de unas personas y hoy lo es por la de otras? ¡Ah! Pues entonces nos sentimos orgullosos porque eso indica que nosotros no nos alistamos en nin-

guna mesnada por el brillo del jefe, sino por la bondad de los principios que mantiene y la rectitud de su conducta.

Para nosotros las personas no toda clase de consideraciones y respetos, pero en su actuación pública las juzgamos por sus hechos y por las virtudes y voluntades que ponen en su gestión, sin tener en cuenta para nada ni el brillo de su posición ni la situación que ocupan, ni el afecto que personalmente nos merecen.

Recientemente, en ocasión memorable para mí, he dicho que en la no corta actuación mía frente de la Asociación de Zaragoza hubo para mí momentos muy dolorosos, pues por causa de ella he de perder antiguas y caras amistades que consideraban, en contra de lo que yo entiendo, que la amistad es incompatible con la actuación en una entidad que desarrolla una política contraria a la que aquellas desarrollaban en las actividades profesionales. Pero que yo no podía dudar en la elección de camino. Entre sacrificar una amistad, por antigua y honda que fuese, y sacrificar mi conciencia, la elección no era dudosa. Entre lo que yo estimaba mi deber en beneficio de la clase y una amistad, por doloroso que me fuera perderla, no podía dudar. Y no dudé. Si yo hubiera dudado no habría permanecido con dignidad en la Presidencia, y yo entiendo que los cargos todos, más aún cuando son representativos,

hay que desempeñarlos con dignidad o dimitir.

Esto es lo que yo he dicho recientemente al hacer historia de mi gestión al frente de la Asociación de Zaragoza. Y no me arrepiento de haberlo dicho, porque si mil veces me viera en la misma necesidad, mil veces volvería a hacer lo mismo.

Recuerdo esto porque se ha dicho que yo era un traidor a la amistad, a la íntima amistad, que me une a algunos miembros del Comité. Yo he de decir a quien se ha permitido hacer tales manifestaciones que, en efecto, la amistad obliga a muchas cosas, pero que hay una a la que jamás puede obligar. A sacrificar la conciencia. Quien así piense no debe ser amigo mío, pues ya sabe a lo que se expone.

Esta característica mía — llamadle como queráis, virtud o defecto—ha sido hasta ahora la característica de nuestra Asociación. Con ella hemos actuado siempre y por ella hemos adoptado en cada momento la actitud que nos ha parecido más justa, con el aplauso de aquellos que ahora nos censuran porque nuestra actitud y nuestra crítica se refiere a su gestión actualmente.

Pero nosotros, que nos creemos con derecho a hacer crítica de la gestión de quienes en la actualidad rigen la Veterinaria y nuestra Asociación, no diríamos nada porque, a su vez, criticasen la nuestra, con rectitud, verazmente y sin recurrir a procedimientos censurables de baja política, que no otra cosa es recurrir a lanzar acusaciones como

(Continuará)

## COMEDIAS Y COMEDIANTES

### Cartelera madrileña

**Cómico** (Loreto - Chicote). — 6,30 y 10,40: Mamá-Inés. (29-10-935.)

**Eslava**.—A las 10,45: Compañía Redondo-León: Marcelino fué por vino, de Muchoz Seca y P. Fernández. (11-9-935.)

**Español**.—10,30 (Enrique Borrás-Ricardo Calvo), El gran Galeoto.

**Fontalba** (Tel. 14419). — 6,30 y 10,30: En el nombre del Padre.

**Lara**.—Creo en ti. (21-11-935.)

**María Isabel**.—8,45 y 10,45: ¡Cataph...!!! (lo mejor de Muñoz Seca: risa, interés, emoción). (13-9-935.)

**Capitol**. — (Dirección Metro Goldwyn Mayer. Teléfono 22229.) Sesión numerada en todas las localidades, a las 10,30, Sequoía. (30-11-935.)

**Avenida**.—6,45 y 10,45: La diosa del fuego.

**Barceló** (Tel. 41300).—6,30 y 10,30, El rey soldado.

**Rialto**. — (Teléfono 21370).—6,30 y 10,30: Rataplán, por Antónita Colomé y Félix de Pomés (estreno).

**Gong**. — (Marqués de Cubas, 11).— Continúa de 3 tarde a 1 madrugada. Butaca, de 3 a 5 y de

9 a 1, 1,25, y de 5 a 9, 1,50: Pathé Journal (noticiario). El soldado de plomo (dibujo en technicolor). ¡Vaya un empleo! (cómica, por Pamplinas) y El pan nuestro de cada día, de King Vidor.

**Figaro**. — (La pantalla de la emoción. Teléfono 23741).—6,30 y 10,30, En alas de la muerte. (30-11-935.)

**Hollywood**.—(Fernández de los Ríos, 34. Teléfono 36572. Próximo Quevedo y Bravo Murillo).—6,30 y 10,30, La estropeada vida de Oliverio VIII, por Stan Laurel y Oliver Hardy.

**Palacio de la Música**.—6,45 y 10,45, Las cruzadas.

**Panorama**. — Continúa de once mañana a una madrugada (butaca, una peseta): Revista Paramount, Hombres contra peces, Revista femenina, Sobre el abismo. El canto de los pájaros (en technicolor, premiado con medalla de oro por la Sociedad Protectora de Animales).

**Price**.—¡Camino tiene el mar! (La fecha entre paréntesis al pie de cada cartelera corresponde a la de la publicación en DIARIO UNIVERSAL de la crítica de la obra.)

## FOLLETÍN DEL "DIARIO UNIVERSAL" DAVID COPPEFFIELD

Relato sucinto de la vida de David Copperfeld, protagonista de la famosa novela de Charles Dickens, basada en la película que con el mismo título acaba de producir la

METRO - GOLDWYN - MAYER

POR

BEATRIZ FABER Núm. 14

Con el dedo pulgar en la boca, Dick miraba vagamente al niño.

—En su lugar — contestó —, pues..., yo le daría un baño.

—¡Juanita! —llamó la tía Betsy—. Dick tiene razón. ¡Calienta agua para el baño!

Y mientras la tía Betsy jabonaba a David en la tina de madera, él y Dick se reían a mandíbula batiente, pues Dick había concebido la idea de hacer flotar en el aire grandes globos de jabón y luego, con extraordinaria habilidad, los recibía en la punta de la nariz, como una foca amaestrada.

Poco después, cuando la tía Betsy secaba a David con una enorme toalla, le preguntó al precocito niño:

—¿Es... equilibrado el señor Dick?

—Lo creían loco—contestó la

tía—; de otro modo no tendría yo el placer de su compañía. En cuanto a cordura... nadie conoce a ese hombre tan bien como yo —y puso a David uno de los grandes camiones de dormir de Dick—. Es pariente lejano mío..., y si no hubiera sido por mí, su hermano lo habría encerrado para siempre en un manicomio. Va a presentar una petición al ministro de Justicia para que les restauren sus derechos. ¡Es el hombre más bueno del mundo!

La tía Betsy se cruzó de brazos, mirando pensativamente a David.

—¿Me quedará aquí contigo, tía Betsy?—le preguntó él.

—¡Válgame Dios!—dijo ella, confundida, sin hallar la respuesta—. ¡Ahora..., a la cama!

La tía cubrió a David con la ropa de cama, y resistiendo al im-

pulso de besarlo, le acarició la frente. Cuando se hubo quedado solo, el niño miró hacia el mar y hacia el cielo, iluminados por la luna.

—Padre nuestro que estás en los cielos—dijo—, bendito sea tu nombre... por haberme traído aquí. No quiero que nadie me lleve. Por favor, Dios mío, dame un hogar como el que tenía con mamá... y no permitas que haya niños sin hogar...

El sueño le cerraba los ojos. —Siento mucho, Dios mío —murmuró—, tengo tanto sueño... por haber caminado tanto... y... no puedo...

El pequeño aventurero dormía. David pasó una semana encantadora en Dover. La tía Betsy le había arreglado o, para hablar con más exactitud, había tratado de arreglarle un vestido empleando para el objeto una de las camisas de Dick y un par de pantalones del corpulento cincuentón. Mas aun después de los arreglos sobraba el material, y el atavío resultaba un tanto más estrafalario con el mantón de la tía por chaqueta.

Una tarde Dick y David estaban atareadísimos haciendo volar una enorme cometa que el primero había preparado, cuando apareció la tía Betsy, llamando a David, para comunicarle que su padastro llegaba aquel día a Dover en busca de él.

### CAPITULO VII

#### Una carta inesperada.

—¿Tendré... tendré que irme con él?—preguntó temeroso David.

—De eso nada sé—contestó la buena tía con su laconismo habitual—. No puedo decir... Allí veremos—en aquel momento divisó a dos jinetes que montados en asnos se acercaban a la casa hollando el césped que ella tanto cuidaba—. ¡Juanita! ¡Burros! —exclamó, y luego avanzó hacia los jinetes—. ¡Fuera! ¡Sigan su camino! ¡Nada tienen que ver aquí! ¡Juanita! ¡Burros!

—Pero, tía — exclamó David perdiendo el aliento—, ése es el señor Murdstone con su hermana.

—¡No me importa quiénes son! —gritó la tía Betsy—. ¡No permitiré que nadie traspase el césped! ¡Juanita!

Y diciendo y haciendo, corrió hacia la hermana de Murdstone en actitud belicosa.

—¿Cómo se atreve usted a entrar? ¡Siga su camino! ¡Mujer descarada! ¡No lo consentiré! ¡Fuera! ¡Juanita, échalos de aquí! Sin más trámites, Juanita, amaestrada en la tarea, marchó contra los intrusos armada de una regadera. Después de consumado el rechazo de los jumentos, que tanto temían a la tía Betsy, los jinetes se bajaron a pie a la puerta

de la casa, donde los esperaban la tía, Dick y David. Y Juanita anunció su presencia como si nada hubiera ocurrido.

—Diles que pasen—repuso la tía Betsy, y cuando entraron les dio una brusca bienvenida—. No permito a nadie entrar montado en el césped. Y no hago excepciones.

—La regla es algo bochornosa para extraños—replicó la señorita Murdstone con acritud.

—¿Ah, sí?—dijo la tía, despidiendo llamas por los ojos y advirtiéndole la presencia del otro visitante—. ¡Conque usted es el señor Murdstone! —añadió señalizando con mirada penetrante al recién llegado.

En ese momento apareció Dick mordiendo el dedo y sonriendo con su aire candoorso y bonachón.

—El señor Dick, antiguo e íntimo amigo... y consejero mío —dijo a guisa de presentación la tía Betsy, recalcando las dos últimas palabras—. ¿Y bien..., señor Murdstone?

Al entrar David, la hermana de Murdstone le echó una mirada furibunda.

—¡Creo que en el mundo entero no hay muchacho peor que éste!—exclamó.

(Continuará.)



(Viene de la página 1.)

Después se supo que algunos radicales hablaron por teléfono con el señor Lerroux, el cual les comunicó que acudiría hoy y que llevaría documentos importantes.

#### LOS SEÑORES MANZANEQUE Y CASTRO

Declararon también el señor Manzaneque, ex gobernador de Guinea, y el señor Castro, ex secretario general de la Inspección de Colonias.

Ambos acompañaron al señor Nombela en sus gestiones y vieron la orden o minuta de pago firmada por el señor Lerroux.

Respecto a su estancia en el Congreso, la conversación con el señor Rojas Marcos y otras varias personas manifestaron que al cabo del tiempo no podían recordar exactamente la conversación. Creían que se habló en aquellas conversaciones de que había que evitar una crisis, pero que entienden que esta expresión no tenía que ver con el recado que se transmitía en nombre del señor Gil Robles.

El señor Manzaneque estuvo también aquella tarde con el señor Nombela y el señor Samper.

#### NOMBELA COMPARECE DE NUEVO. UN INCIDENTE

Después de las anteriores declaraciones parecía deducirse que en la tarde en que los señores Nombela, Manzaneque y Castro hicieron gestiones para evitar el pago de la indemnización, cosa que se consiguió conforme a lo que había previsto con la intervención de los señores Gil Robles y Lucía, los dos primeros estuvieron en el Palace con el ex presidente del Consejo y otra persona muy conocida.

El señor Nombela había manifestado deseos de hacer nuevas declaraciones ante la Comisión, y fué recibido por ésta a media tarde. El propósito del señor Nombela no era otro que el de contestar a algunas manifestaciones del señor Moreno Calvo conforme a lo que había dejado traslucir la Prensa y también algún punto de las declaraciones del señor Lucía a los periodistas.

Pero hechas estas manifestaciones, varios vocales le hicieron diferentes preguntas. El señor Sánchez Miranda le preguntó a la orden de pago que había llevado en el bolsillo el día 11 o el día 23, antes o después de sus gestiones. El señor Nombela no lo recordaba exactamente, pero creía que fué después.

El señor Nombela manifestó disgusto por otras preguntas que se le hicieron y no quiso contestarlas concretamente. Esta actitud dió lugar a un incidente entre el declarante y los vocales de la Comisión. Concretamente parece que le molestó la pregunta de si había mostrado la orden de pago en un café u hotel aquella tarde y con quiénes había estado.

#### EL SEÑOR SANCHEZ GUERRA

Poco después de la una llegó al Congreso el secretario general de la Presidencia de la República, señor Sánchez Guerra. Este, cor-

versando con los periodistas, dijo que en la rectificación que el lunes envió a «La Nación», y que también publican otros periódicos, se le había olvidado consignar un detalle que tiene gran interés, y es que su hermano don Luis había recibido una carta del señor Moreno Calvo en la que éste le decía que se pudiese en camino para Guinea y que a su llegada a Valencia recibiría el nombramiento de su nuevo cargo. Con este fin, don Luis Sánchez Guerra se embarcó, con los consiguientes perjuicios de índole material y moral.

Inmediatamente pasó a declarar:

Como ven ustedes—dijo a la salida—, he sido muy breve. Me he limitado en mi declaración a referir y ratificar en lo que ya publiqué en «La Nación», y he entregado unas cartas cruzadas entre mi hermano Luis y el entonces presidente del Consejo, señor Lerroux, que aclaran algunos extremos y dejan las cosas en su lugar. Con ello queda patente que no pudo tener ni tuvo intervención alguna en el nombramiento de ingeniero y el de gobernador d Guinea me parecía una torpeza por parte suya. Y nada más. Toda ésta es la maniobra que por ahí se decía.

#### EL SEÑOR TAYÁ QUIERE DECLARAR

Estuvo también ayer mañana en el Congreso el señor Tayá, que conversó con el señor Fuentes Pila, al que expresó su deseo de informar ante la Comisión. El diputado de Renovación quedó encargado de expresar este deseo ante sus compañeros.

El señor Tayá dijo que tenía gran interés en hacerlo, pues parece que se le quiere complicar en este asunto, en el que no ha hecho más que defender unos intereses, siendo su actuación completamente limpia y honrada.

#### ACLARACION DEL SEÑOR TOLEDO

El señor Toledo facilitó la siguiente nota:

«Tengo que rectificar lo que en «La Voz» de anoche se me atribuye en relación con las diligencias practicadas en la mañana de ayer en la Presidencia del Consejo. Yo no dije ni puedo decir que «estaba comprobado que la orden de pago firmada figuraba escrita de puño y letra del señor Lerroux».

La existencia de esta orden, su firma y demás detalles pertenecen al secreto del expediente, y sólo en el salón de sesiones, después de la discusión oportuna del dictamen, han de dilucidarse y esclarecerse.»

#### SOLO LO POLITICO

Por último, la Comisión deliberó acerca de su actuación y los radicales propusieron que se tomara declaración a otras personas citadas en el escrito del señor Nombela, como el señor Tayá y su abogado el señor Gómez Piñán; pero la Comisión entendió que estas diligencias no guardaban relación con el asunto político de la denuncia, y las estimó pertinentes.

## Una nueva denuncia sobre presuntas irregularidades administrativas

### EL DIPUTADO MONARQUICO SEÑOR CARRANZA ENTREGA A LA MESA DE LAS CORTES UN ESCRITO-DE-NUNCIA SOBRE IRREGULARIDADES EN UN CONCURSO PARA SUMINISTRO DE TORPEDOS A LOS BUQUES Y AVIONES DE LA ARMADA

Ayer el diputado don Ramón de Carranza entregó al señor Alba la siguiente denuncia:

«A las Cortes: Los diputados que suscriben solicitan se traiga al Congreso el expediente del concurso para establecer en España «el suministro de torpedos de fabricación nacional» con destino a los buques y aviones de la Armada por un plazo de diez años, concurso redactado en condiciones tales que es una concesión disimulada a determinada Sociedad, pues está en forma que sólo ella pudiera optar a su adjudicación.

Alvarez Gutiérrez. Consulta vías urinarias, blenorragia. Preciados, 9; diez una, siete nueve.

El concurso lo denunció por escrito al Consejo de ministros el diputado don Ramón Carranza antes de que aquél se celebrase, y la Presidencia del Consejo ofició el 17 de septiembre al denunciante lo siguiente, que es copia:

«Habiéndose dado cuenta en el Consejo de ministros de hoy del escrito de usía denunciando ante el mismo «el concurso para el suministro de torpedos de fabricación nacional» con destino a los buques y aviones de la Armada, que se celebrará el día 18 del corriente mes de septiembre en el ministerio de Marina, resolvió dicho

Consejo, de acuerdo con lo propuesto por el ministro de Marina, quien espera que el expediente se halle terminado para remitirlo al Congreso de los diputados.—Madrid, 17 de septiembre de 1935.—A. Lerroux, rubricado. Señor don Ramón de Carranza.»

El 18 se verificó la apertura de los pliegos y sólo se presentó uno de la Sociedad que el denunciante adelantó en su escrito; sería la única que acudiría al concurso.

Dicho expediente se encuentra aún en tramitación. Tal vez en espera de que se cierren las Cortes para entonces adjudicar esa graciosa concesión que representa para el Estado más de cien millones de pesetas, y como si aun esto fuese poco, en las condiciones del concurso también se indica la continuación del contrato, obligándose el contratista a intensificar la producción sobre el volumen normal que ahora se tasa.

Tan notable concurso, ideado para uno solo, desea lo conozca el Parlamento en tiempo oportuno para evitar se realice esa concesión, y si tanto ruido se produjo con lo del Straperlo, mayor deberá ser el efecto cuando se conozca la tramitación de que se trata y que aún es tiempo de evitar ese resultado de gran perjuicio para el Erario, y procurar que esos negocios no se reproduzcan y no haya quien se dedique a conseguir apetecidas concesiones, influyendo de un modo o de otro a preparar el terreno para lograrlas, como de modo claro se deduce del más breve estudio de éste, al parecer a este fin especialmente preparado concurso.—Madrid, 3-12-1935.»

Firman con el señor Carranza, entre otros, don Juan Palomino, don Santiago Fuentes Pila, Domingo Tejera, Moreno y de Herrera, Lamamié de Clairac, Grau, Arellano y otros diputados.

(Viene de la pág. 4.)

Añadió que el día 12 del actual tendrá lugar la inauguración en Lisboa de la Exposición del Libro Español, a la que concedía gran importancia, pues había de influir notablemente en las relaciones entre ambos países.

A preguntas de un informador sobre la normalidad escolar en estos días próximos a las vacaciones, manifestó que se reciben algunos telegramas en los que se le daba cuenta de algunos pequeños incidentes sin importancia y que no tenían carácter colectivo.

### En la Unión Ibero-Americana

«Actitud del XXVI Congreso de Americanistas en torno al tema principal en él debatido». Así se titula la conferencia pronunciada por el padre Manuel María Martínez, O. P., en la Unión Ibero Americana en la tarde del 3 del corriente.

dearse de entusiasmo con la evocación del nombre o de la obra del P. Las Casas, hasta llegar la sesión plenaria en que había de discutirse la tesis del señor Carbia. Enumera las personas que la impugnaron, resumiendo sus argumentos, y afirma que no hubo ni un solo congresista que se pudiese de parte del señor Carbia, por lo cual tuvo éste por bien de dar por retirada su ponencia, a cambio de la cual el Congreso admitió unánimemente dos proposiciones de sentido opuesto al de aquélla.

Concluye el conferenciante encareciendo el valor de este fallo por la calidad y número de las personas que tomaron parte en este Congreso y afirmando que ni por razones científicas ni menos por razones sentimentales, por parte de los americanos, puede continuarse tratando al célebre defensor de los indios con la desconsideración con que últimamente ha llegado a tratarse.

### Ciclo de conferencias en el Instituto de Ingenieros Civiles de España

En el Instituto de Ingenieros Civiles de España dió ayer su anunciada conferencia el ingeniero de Caminos y diputado a Cortes don Angel García de Vedoya sobre el tema «El estilo de una técnica nacional».

Hizo la presentación del orador el presidente de la Asociación de Ingenieros de Caminos, señor Juanes.

A continuación comienza el conferenciante exponiendo la importancia de la técnica especialmente desde el siglo XIX, en que se considera ya con la economía y la política como resorte de la vida de los pueblos. Expone lo que entiende como verdadero concepto de la técnica en la época actual, y señala su importancia preponderante en el progreso y en la independencia política de las naciones. Añade a continuación que la técnica nacional, cuando existe fuerza independiente, siempre posee un estilo, un sello de diferenciación que imprime el espíritu nacional, señalando a modo de ilustración algunos ejemplos.

Pasa a exponer los rumbos a seguir en la conquista del tiempo perdido, señalando el desarrollo de la enseñanza en todos sus grados y la protección a la industria siempre con un sentido de continuidad que les presta eficacia. De momento hay que atajar el peligro inminente que plantea el intrusismo extranjero en todas sus formas, el cual es injustificado ante la situación de prestigio de la técnica nacional.

Termina censurando la xenofilia, síntoma de decadencia, y afirmando la esperanza que el impulso renovador de la juventud, que advierte allane los obstáculos en el camino que se emprenda de prestigio y de dignidad nacional. El señor García de Vedoya fué muy aplaudido al terminar su interesante y documentada disertación.



## Informaciones de última hora

### El parlamento en funciones En la sesión de ayer se trató la situación del orden público

#### El orden público en España

El señor CANO LOPEZ, independiente, habla de la situación del orden público en España. Se refiere al atraco cometido en la plaza de la Villa, y dice que el mismo día se cometió otro hecho semejante en Barcelona. Cree que cuando tales cosas ocurren no se puede afirmar en las notas del ministro de la Gobernación que en España hay tranquilidad. En nuestra nación sólo tienen asegurada su vida quienes por su cargo disponen de una escolta especial. Asegura que en lo que va de año se han cometido en España más de trescientos atracos. Recuerda que por la Cámara se aprobó una ley en la que se establecían penas graves, incluso la de muerte, para delitos de esta naturaleza. Dice que cuando el Gobierno usa débilmente de las atribuciones que le otorgan las leyes votadas en Cortes, no tiene

derecho el ministro de la Gobernación a quejarse de la falta de asistencia ciudadana. Sigue combatiendo esta opinión del ministro de la Gobernación, que se compadece mal con la benevolencia que se tiene con los atracadores. Cuando ha habido un chofer como Plaza, que perdió la vida por oponerse a los designios de unos atracadores, cuando todos los días se están registrando casos de valor cívico, no hay derecho a censurar la ausencia de asistencia ciudadana.

#### Réplica del presidente del Consejo

El PRESIDENTE DEL CONSEJO contesta que no ha venido esta tarde a la Cámara preparado para rebatir con datos los argumentos del señor Cano López, a cuya disposición pondrá los datos estadísticos que demuestran la disminución de atracos en Es-

paña. Lo que ha ocurrido es que el suceso desarrollado en la plaza de la Villa, por su importancia y por las tristes consecuencias que ha tenido, ha provocado un clamor muy explicable en la conciencia del país.

Niega que el Gobierno proceda con lenidad en el cumplimiento de su deber. Dice que el Gobierno, en los expedientes de indulto, procede con absoluta unanimidad.

Termina diciendo que el Gobierno, por duro que sea en ocasiones el cumplimiento del deber, no está dispuesto a desertar de él.

El señor CANO LOPEZ rectifica. Insiste en la necesidad de dar la sensación desde el Poder de que se está dispuesto a cumplir la ley sin debilidades.

El PRESIDENTE declara terminado este incidente. Se entra en el orden del día.

tabilidad señalando la forma de satisfacer los gastos. En tercer lugar, una minuta rogando al ministerio de Obras públicas que se sirva designar un ingeniero sin indicación ninguna respecto al señor Sánchez Guerra, y por último, la contestación del ministerio designando al citado ingeniero.

Por su parte, se limitó a someter este expediente a la firma, sin que pretendiera sorprender ésta, aunque, en efecto, los expedientes se acumulaban, pero no por su culpa, sino por dificultades en el despacho con el subsecretario. La única irregularidad que hay en el expediente es que también han desaparecido de él algunos documentos, entre ellos el nombramiento del señor Sánchez Guerra.

#### OBRAS PUBLICAS

##### Los despidos de los mecánicos

Una representación de la Federación de Mecánicos de Obras públicas, Circuito Nacional y Diputaciones provinciales ha visitado esta mañana al subsecretario de Obras públicas para hablarle de los despidos de los mecánicos efectuados en provincias por mala interpretación de la ley y quebrantándose las disposiciones vigentes que amparan a este personal.

#### ESTADO

##### Audiencias

El ministro de Estado recibió esta mañana las siguientes visitas:

Una Comisión de fuerzas vivas de Vizcaya, señores Lorente, Montero, Villegas, Landecho y Mondéjar y al secretario del Congreso señor Taboada.

##### Conferencia de los señores Chapaprieta y Gil Robles. Lo que dice el señor Chapaprieta

El jefe del Gobierno estuvo durante la mañana en el ministerio de Hacienda, donde recibió al señor Gil Robles, con el que sostuvo una extensa conversación.

A primera hora de la tarde, el señor Chapaprieta se trasladó a la Presidencia y recibió la visita de una Comisión de la Federación de Artes Gráficas, presidida por el diputado señor Lamonedá, que le pidió la reaparición de «El Socialista» y demás periódicos suspendidos en octubre del pasado año.

El señor Chapaprieta les contestó que la reaparición de estos periódicos la facilitará la aprobación del proyecto de ley de Imprenta presentado a la Cámara.

Después recibió a los periodistas el jefe del Gobierno y les manifestó que en la conversación que había mantenido con el señor Gil Robles habían tratado de

todos los asuntos planteados y de la conveniencia de que esta misma semana dejaran discutido las Cortes el dictamen que emita la Comisión sobre la denuncia Nombela para que ya en la próxima semana parlamentaria se discutan los presupuestos.

#### PALACIO NACIONAL

##### El nuevo ministro de Yugoslavia presenta sus cartas credenciales

Esta mañana presentó sus cartas credenciales al presidente de la República el nuevo ministro de Yugoslavia, señor Pelivanovitch, con el ceremonial acostumbrado. La comitiva formó en dos automóviles, acudiendo a recogerle a la Legación el introductor de embajadores, señor López Lago, con una Sección de la Escolta Presidencial. En el patio central de Palacio formó la fuerza de la guardia exterior.

Para recibirle se encontraban a la puerta de las habitaciones oficiales el secretario general, señor Sánchez Guerra y los del Gabinete diplomático.

El jefe del Estado recibió al nuevo ministro cuando se encontraban en su despacho el ministro de Estado, el jefe del Cuartel Militar y los ayudantes de órdenes.

Hechas las presentaciones y efectuada la entrega de las cartas credenciales, el nuevo ministro conversó con el presidente de la República, cruzándose frases de recíproca cortesía, abandonando Palacio con la misma sencilla ceremonia que a su llegada.

##### Audiencias

El presidente de la República recibió en audiencia a don Marcelino Valentín Gamazo, fiscal general de la República; don Luis Avilés, ministro de España en Lima; don Luis Cornide, secretario de Gobierno del Tribunal Supremo; don Santiago Martín Báguena, delegado de Orden público en Cataluña; don Nicolás Franco, director de la Marina civil, y en audiencia militar a los capitanes de Infantería, agregados al Arma de Aviación, don Carmelo Morenas y don Ignacio Martín.

#### INSTRUCCION PUBLICA

##### El pleito de los alumnos del Magisterio

El señor Bardají, al recibir a los periodistas, les manifestó que en breve quedará resuelto el pleito planteado a los alumnos del Magisterio que se encuentran en los años de prácticas.

En la mayoría de las provincias—dijo el ministro—no existía número suficiente de escuelas para que en ellas pudieran ejercer los alumnos, y este conflicto ha quedado resuelto de una manera satisfactoria, según le manifestaba el director general de Primera enseñanza.

(Continúa en la 3)

### El día político

#### LA DENUNCIA DEL SEÑOR NOMBELA

##### Reunión de la Comisión depuradora. Declara el señor Lerroux

A las once y media de la mañana se reunió de nuevo en la sección cuarta del Congreso la Comisión que entiende en la denuncia del señor Nombela.

A esa hora llegó al Congreso el señor Lerroux, que pasó seguidamente al despacho de la Comisión, sin hacer manifestación alguna a los periodistas.

El jefe del partido radical permaneció en la sección citada una media hora. A la salida los periodistas le preguntaron respecto a su declaración, y contestó:

—Lo único que puedo decirles es que he declarado ante la Comisión. Parlamentario y democrata, respetuoso, por tanto, con todas las autoridades, lo único que puedo hacer es no dificultar la labor de esa Comisión, que ya de por sí es bastante importante y delicada.

El señor Lerroux salió acompañado por los representantes radicales en la Comisión, señores Martínez Moya y Arrazola. Al regresar éstos, los periodistas intentaron también que les dieran alguna referencia de la declaración del señor Lerroux, pero aquéllos se negaron terminantemente a ello.

A continuación pasó a la repetida sección cuarta el funcionario de la Presidencia señor Sagastizábal. Este declaró muy brevemente.

Parece ser que únicamente le preguntaron si reconocía el escrito que había presentado ayer a la Comisión el señor Moreno Calvo transmitiendo un acuerdo del Consejo de ministros en virtud del cual había de hacerse el pago al señor Tayá.

El señor Sagastizábal, que estaba encargado del registro de documentos en la Presidencia del Consejo, según estas referencias, dudó que fuera aquel el escrito que a él se le había presentado para registrar, pues le parecía recordar que aquél constaba de una sola hoja y el que se le presentó hoy lo forman varias.

Terminada la declaración del señor Sagastizábal, la Comisión cambió brevemente impresiones y levantó la sesión, quedando en reunirse a las tres y media de la tarde.

El señor Nombela acudió hoy también al Congreso, conversando con los periodistas; dijo que creía haber terminado ya con la Comisión. Ayer se presentó voluntariamente para exponer que no creía admisible la conducta de algunos de los vocales que a su discreción correspondían con declaraciones que prejuzgaban sobre lo actuado. Pedí después que

para que no quedase duda sobre la veracidad de lo afirmado por mí se efectuase un careo en la Presidencia del Consejo entre el señor Moreno Calvo y yo, y precisamente en aquella dependencia, para que pudieran tener rápida comprobación las manifestaciones de uno y otro. Aporté algunas nuevas pruebas, y a continuación fui interrogado por los señores vocales.

Algunas de estas preguntas eran tan improcedentes y capciosas, según las calificó el propio presidente, que hube de contestar en tono adecuado.

Se preguntó al señor Nombela si la orden de pago o notificación del Consejo de ministros que le entregó al señor Moreno Calvo constaba de un pliego o de varios, y contestó categóricamente de un solo pliego, si bien no recordaba si estaba escrito por una sola cara o por las dos, y que le extrañaba que el que ahora ha presentado el señor Moreno Calvo tenga varias hojas.

También dijo que en el expediente que dió lugar al nombramiento de don Luis Sánchez Guerra para ingeniero en la Guinea hay documentos que prueban sobradamente que la tramitación fué absolutamente legal y sin que hubiera en ella la menor parcialidad.

Primero hubo un informe del ingeniero asesor de Obras públicas, que aduce la necesidad de que marche a la colonia un ingeniero especializado en puertos. Después, un informe de la Con-